



KELARRE INFORMATIVO

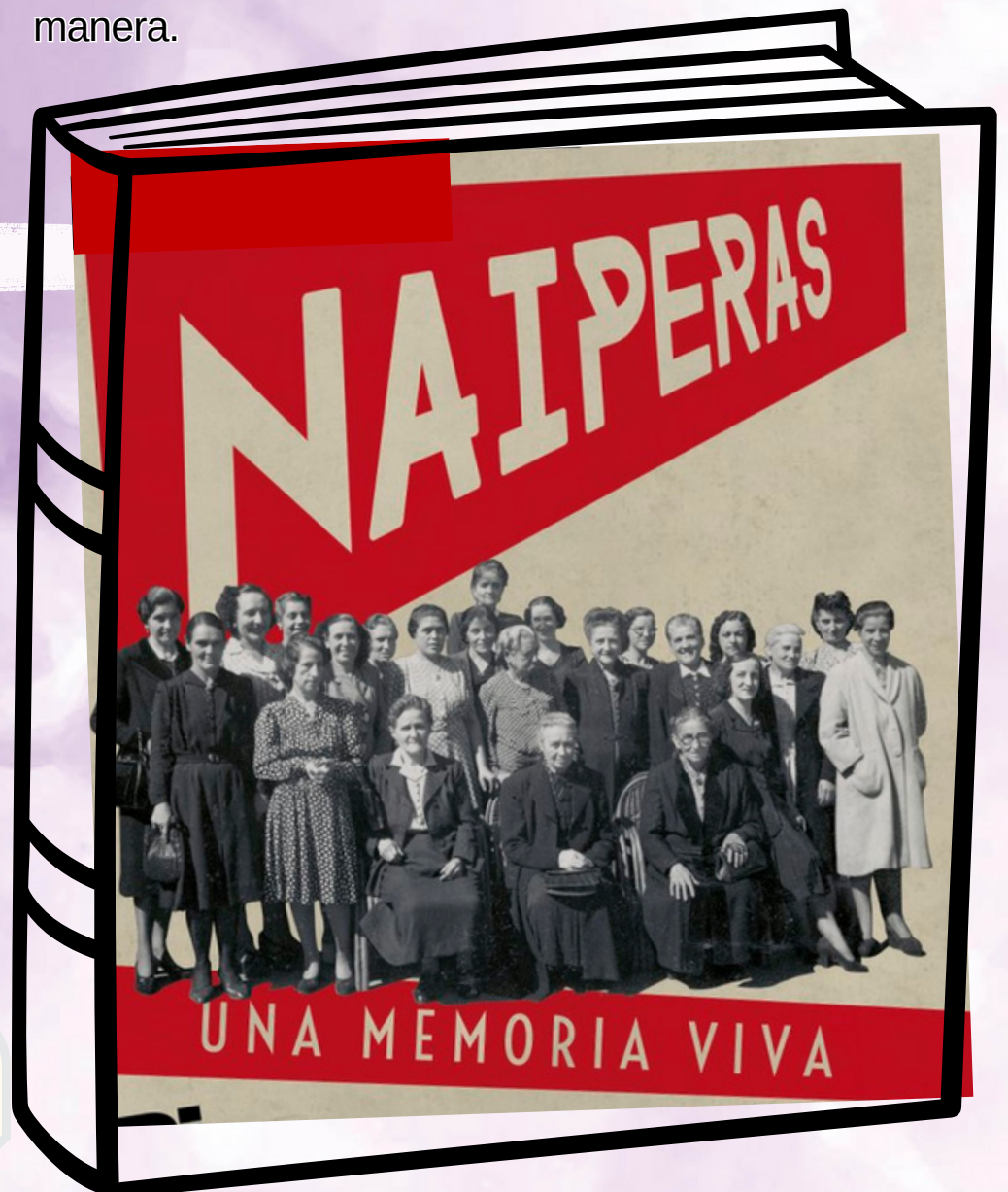
Boletín feminista de las brujas que no pudisteis quemar

LAS NAIPERAS

La historia de la fábrica Fournier se remonta más allá de 150 años, cuando Heraclio Fournier empezó con su empresa de impresión en Vitoria, primero contando con la ayuda de su mujer, y más tarde contratando una plantilla formada en mayor parte por mujeres obreras, presentes en todo el proceso de fabricación. Así, los naipes tan conocidos en nuestra cultura española (presentes en timbas, bares, tardes de río y piscinas y los campus de las universidades), eran trabajados, mayoritariamente, por manos femeninas. **Eran ellas las que llevaban los pliegos a secar, las que cortaban, las que daban el acabado y las que controlaban que los naipes saliesen de la fábrica cumpliendo con los estándares de calidad esperados.** Este control de calidad, en la fábrica Fournier, era uno de los distintivos en esta fábrica hace más de un siglo. Pero vamos a bucear en esta historia; ¿cómo se hacía una naipera? Su trabajo, a diferencia de otros trabajos obreros femeninos del momento, tenía consideración social y era una ocupación deseable, pero no por su forma de trabajar ni por sus cualidades, sino por una actitud paternalista por parte de la propia empresa, y eso casaba perfectamente con la moral de la época. La empresa cuidaba de sus mujeres para que no se desviarán de un camino rectitud, preocupándose, por ejemplo, de que no fuesen a bailes fuera del trabajo para evitar perder la virtud. Para convertirse en naiperas, las candidatas debían autoproponeerse como futuras trabajadoras, avaladas por recomendaciones familiares o de conocidos con cierto prestigio en la sociedad vitoriana. Y, una vez dentro, ser naipera se convertiría en una identidad personal.

Recomendamos el libro “Las Naiperas” de Sáenz del Castillo Velasco y el corto documental “De chica en la máquina”

Aún así, y por mucho que las mujeres fuesen mayoría en la plantilla y, por supuesto, el valor al alza en esta fábrica con sello propio, no se les pagaba estas cualificaciones. Las mujeres ingresaban en sus bolsillos menor cuantía que sus compañeros, y estas condiciones permanecieron durante años. A partir de la segunda mitad de la década de 1950, aumentó la demanda de mano de obra femenina y cambió el rol de las mujeres dentro de la fábrica, se ocuparon puestos de fabricación, de ilustración y de representación sindical, y por lo tanto sus demandas comenzaron a hacerse oír. **El 3 de marzo de 1976 se produjo la primera huelga en Fournier.** Hoy, las mujeres diseñan, analizan materiales, investigan ciencia para favorecer la buena producción de estos naipes (tintas, barnices, soportes, etc), las mujeres diseñan y fabrican juegos de cartas con las mismas capacidades que sus compañeros de oficio y no puede ser de otra manera.



MCLMEX

buzonvioleta@cgt-mclmex.org

“Las mujeres con buen comportamiento rara vez hacen historia”